

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
CON SUPLEMENTOS  
Semanal de ciencias literarias y art.  
y mensual de modas dibujos y labores  
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.  
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.  
FUNDACION DE SUSCRICION  
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

## DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA  
Los anuncios de f. plana, reclamos, etc. *funcioneros*  
referen. a Bancos y Sociedades, a precio convencional.  
Se reciben exclusivamente en esta administracion y  
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-  
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos  
Por mayor: 90 céntimos 30 números.

PRIMERA EDICION

Madrid, Jueves 19 de Marzo de 1891

DE LA MAÑANA

OFICINAS FACTOR 7

**HYGIENIQUE**  
Blancos BAYO y vinagre de uva.—CERVANTES, 8.  
Madame ANTOINE et FILS  
destiladas de SS. MM.—PUERTA DEL SOL, 13, 2.  
**CREME SIMON**  
MARAVILLOSA PARA  
Teilette diaria  
Preserva el rosario de las influencias del Frio, del Sol o del aire del Mar. Blanquea y suaviza el Cutis.  
J. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS.  
Evitar Numerosas Falsificaciones.

**16-MAYOR-16**  
DOS MIL objetos para regalos, desde el más modesto hasta lo más rico, a mitad de su valor, en los GRANDES ALMACENES  
**16-MAYOR-16**

**PARA SAN JOSÉ ¡PUM!**  
De venta en confiterías, cafés y ultramarinos. Los pedidos a Enrique Lamolla, Lérida.  
**PONCHE ANGELICAL**  
Depósito: Valentín Martín, PRECIADOS, 8.  
ULTIMA NOVEDAD de la CASA MARTINHO. Tartas, almohadillas con rosas y bouquets en porcelana. Arenal, 6.  
¡HACEN VESTIDOS CACHEMIR NEGRO DESDE 200 ptas. Lutos en 24 horas. Rodríguez P. del Angel 6.

**ANTIDIFTERICO EGS**  
Tratamiento seguro para curar la angina difterica sin molestar a los enfermos, de venta en farmacias.  
Todo el mundo sabe que se debe tomar hierro para curar la anemia, los dolores de estomago, las irregularidades, pero lo importante es elegir una preparación que contenga el hierro que encierra la sangre y los fosfatos de los músculos, y los médicos recetan de preferencia el Hierro soluble de Leras que desarrolla a los niños pálidos y endeble, a las doncellas debilitadas por la crisis de la puerberia, a los que padecen de empobrecimiento de sangre, excitando el apetite y reconfortando todo el organismo.  
Las irritaciones de pecho, los resacaos, catarros y bronquitis, se combaten eficazmente con el Jarabe y la Pasta de Pino Maítimo, de Lagasse, preparados con la savia fresca recolectada en el momento en que el árbol se halla en todo su vigor.

### EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA JUSTA

Hoy ha sido la última sesión de las realizadas para la vista de una causa que ha tenido el triste privilegio de atraer por espacio de seis días la atención pública.  
Horas antes de que principiara el acto, la concurrencia era mucho mayor que en los días anteriores, ya que en esta sesión había de dictarse contra la procesada el veredicto de culpabilidad o de inculpabilidad.  
Por este motivo las tarjetas de invitación han sido escasas y los puestos de la sala se han llenado a pagar hasta a seis pesetas, precio que no habían alcanzado en ninguno de los días anteriores.  
En las galerías el mismo público de siempre: bellas señoritas con la tarjeta en la mano y la mirada fija en la puerta de cristales que dá paso al puesto codiciado, y en espera de que llegue el momento para ocupar los bancos preferentes de la amplia sala.  
Serian poco más de las doce cuando llegó el coche celular conduciendo a la procesada.  
Claudia ha debido llorar mucho durante la noche anterior, porque llevaba los ojos enrojecidos. Entra en las galerías mirando tristemente a todos lados, apoyada con abandono en el brazo de una celadora, que la atiende con verdadera solicitud.  
Del rostro de la procesada ha desaparecido la sonrisa constante que le animaba.  
Como la justicia habrá formulado su fallo cuando nuestros lectores lean estas líneas, vamos a permitirnos reproducir el pequeño diálogo que sostuvimos con la procesada, afirmándose esta en sostener energicamente su honra y su ninguna participación en el hecho que se le imputa.  
Claudia se encontraba hablando con la celadora cuando, convenientemente autorizados, nos aproximamos a ella.  
—Buenas tardes, Claudia. ¿Está usted tranquila?  
—Tranquila por completo. Soy inocente y espero resignada lo que venga.  
—¿De modo que usted confía?  
—En Dios primero, y después en mi defensor, en don Julio, de quien estoy muy agradecida por lo mucho que trabaja en mi favor.  
—¿No ha visto usted a su hermano?  
—No, señor, ni quiero verle hasta que yo pueda presentarme delante de él, sin la mancha que ahora pesa sobre mí. ¡El pobre... buenos días habrá pasado, siendo tan inocente como yo! Por fortuna, espero que pronto nos veremos todos en libertad.  
—¿Qué vida ha hecho usted en la cárcel?  
—Lo mismo casi que si estuviera en mi casa. Me quieren mucho todos, y yo procuro pagarles en la misma moneda. Porque no soy desagradecida... ¡Vamos, me pongo de mal genio sólo al pensar que mucha gente me considera capaz de ha-

ber muerto a mi señor! ¡Para qué hacerlo, si con él tenía cuanto me daba la gana!... Demasiado escarmiento pudieron ver todas las malas sirvientes con lo que ocurrió a la pobre Higinia. ¿No le parece a usted?  
—A propósito, Claudia. ¿Cómo tenía en su poder, coleccionados, todos los folletines que publicó nuestro periódico cuando la causa del crimen de la calle de Fuencarral?  
—¡Tomal... Me alegro que me pregunte usted eso; parece que llama a todos la atención ese detalle sin importancia, y contestando a usted contesto a todo el mundo. Como en casa de D. Joaquín tenía yo tan poco trabajo, porque él *viejo* casi no se movía de una butaca, me entretenía leyendo todas las novelas de LA CORRESPONDENCIA. Ocurrió entonces lo del crimen de la Higinia, y como llamé tanto la atención, para que nada me contaran y saberlo bien, recogí lo de un periódico que lo daba íntegro, tomándolo *telegráficamente* o como se diga. Después lo guardé entre otros papelotes, pero sin acordarme más de ello.  
—¿Es cierto que usted ejercía autoridad sobre el malogrado D. Joaquín?  
—La que hubiera ejercido cualquier otra persona que se interesara por él. Como era tan viejo y estaba enfermo, me hacía daño verle retirarse a las doce o la una de la mañana. Por eso le reñía, no con autoridad, sino con lástima.  
—Pero hay quien asegura que usted le pegaba con una cuerda.  
—Una vez solo recuerdo que, como me insultara en broma, yo, que estaba recogiendo unas cuerdas, le di con ellas en la espalda, pero riéndome al mismo tiempo. ¡Si lo haría yo con intención, cuando después lo conté como una gracia a todo el mundo!  
—Se enteró usted de que en la lectura de la prueba testifical se asegura que en la cocina de la casa de usted fue encontrado un hilo de cuerda semejante a la que sirvió para atar a D. Joaquín. ¿Cómo explica usted esto, Claudia?  
—Hay muchas cuerdas iguales en el mundo, señor, y las personas que mataron a mi amo no miraron si yo tenía en casa cuerda como la que ellos llevaban. En fin, soy inocente, tan inocente como mis supuestos cómplices, y como ellos, hoy espero verme en libertad.  
Después de este breve diálogo, y observando que Claudia estaba algo nerviosa, la dejamos para observar el aspecto de la sala.  
La animación es mayor que en los días anteriores; podemos calcular que pasan de 4000 personas las que han asistido a presenciar el acto.  
En la sala hay más de 300 personas, siendo imposible el paso de los alguaciles que están a las órdenes del señor Presidente.  
En las galerías ha ocurrido más de un disgusto entre el público que pretende entrar y las autoridades, que evitan todo abuso.  
Es tanta la concurrencia, que el público tiene que colocarse en bancos

dentro del estrado, quitando la vista a los representantes de la prensa. Esto promueve una protesta general de los periodistas, que se manifiestan dispuestos a abandonar su sitio.  
La intervención del señor secretario de gobierno pone fin al conflicto, resolviendo favorablemente las justas pretensiones de los periodistas.  
El calor de la sala, antes de comenzar la sesión, es asfixiante. De tro de un par de horas habrá en la sala una temperatura muy superior a la del Senegal.  
La impaciencia del público es grande, y las conversaciones en alta voz forman un ruido verdaderamente ensordecedor. Hay seguramente más público en la sala que cuando la causa de la calle de Fuencarral.  
Hay gran curiosidad por oír al señor Insausti, que aun cuando ha ejercido algunos años en Burgos, es nuevo en el Colegio de Madrid, donde se ha incorporado recientemente.  
A las dos se constituye el tribunal, y entra la procesada Claudia Martín, produciéndose a su entrada un verdadero tumulto en el público, que apenas si puede contener el señor presidente.  
La procesada Claudia está densamente pálida y parece algo conmovida. Toma asiento y conversa brevemente con su defensor.  
Concedida la palabra al fiscal Sr. Lavín, empieza a hablar en medio de la mayor expectación.  
Trata en primer término de justificar el haber retirado la acusación de Víctor y Ramiro, respecto de los cuales dice se han desvanecido en el acto del juicio oral los cargos que contra ellos existían en el sumario.  
Se lamenta de los defectos de la policía, que dependen principalmente de la penuria del tesoro público.  
En un párrafo brillante defiende a las autoridades judiciales que han intervenido en el sumario.  
Con frase galana y elocuente comienza la narración de los hechos origen del proceso, produciendo gran impresión la pintura que hace del lugar donde se cometió el crimen, y del aspecto que ofrecía el cadáver.  
Hace un estudio del carácter de Claudia y analiza los principales sucesos de su vida, comparando a esta procesada con algunas otras célebres delincuentes de España y del extranjero.  
Examina rápidamente los principales hechos del proceso y pasa a ocuparse del carácter de D. Joaquín, diciendo de éste que conservó hasta la muerte sus aficiones a la mujer, a pesar de sus 80 años, aunque estas aficiones, diga lo que quiera la Claudia, debían ser más tóxicas que prácticas. (Risas.)  
Pinta con vivos colores las relaciones entre D. Joaquín y Claudia, aseverando que ésta tenía completamente dominado a aquel, hasta el punto de convertirse en esclavo de la criada; pero esta servidumbre cesaba en las cuestiones de dinero.  
Hace una descripción ingeniosa de las artes mágicas de Paula Alonso, y de las sesiones de cartomancia celebradas entre

ésta y Claudia Martínez, deduciendo de ellas graves cargos contra la procesada. Al hablar de los instintos de Claudia Martínez y de su falta de sentido moral, pronuncia un párrafo elocuentísimo, que es recibido con muestras de aprobación por el público.  
Dice que el problema principal del juicio es si Claudia abrió o no la puerta de la casa a unos desconocidos.  
Respecto de esto no hay prueba directa, pero en cambio una indiciaria robustísima.  
Analiza con una gran habilidad algunos de estos indicios, sobre todo los que se desprenden de no tener violencia alguna las puertas de entrada de la casa, de la diligencia de autopsia y de la declaración de Claudia.  
Se fija en el hecho de haberse encontrado los billetes de Banco ocultos en el colchón de la cama de la procesada, presentando con gran claridad y lógica indestructible los cargos que contra la procesada se desprenden de aquel hecho.  
Dice que ha prescindiendo de la declaración de Matilde Lopez no solo por las sospechas de que esta testigo sea confidente, sino porque la versión de ésta la cree inadmisiblemente absurda y destituida de todo fundamento. (Muy bien, muy bien en el público.)  
Concluye con un hermoso y brillantísimo apóstrofe dirigido al jurado para que este cumpla con su deber. (Murmuros generales de aprobación.)  
Terminado el informe se suspende la sesión.  
Los comentarios de este informe no han podido ser más favorables al señor fiscal. Hemos oído afirmar que el discurso pronunciado por el Sr. Lavín es una de las oraciones forenses más notables que se han pronunciado en los tribunales españoles.  
Las felicitaciones que ha recibido el señor fiscal han sido muchas y muy entusiastas.  
Después de la brillantísima peroración del fiscal, la presidencia concedió la palabra a la defensa de Claudia.  
El Sr. Insausti da comienzo a su defensa en medio de la mayor expectación por parte del público.  
Principia lamentándose de que sobre su defendida pese una acusación tan grave, sin que haya nada probado y hallándose oculta en sombras la verdad.  
Entrando en el examen de los hechos que en el proceso se desenvuelven, se lamenta de que la opinión pública, que frecuentemente se equivoca, pueda influir para nada en el ánimo de los señores jurados.  
Explica detenidamente los cargos que existían contra Víctor y Ramiro, y afirma que así como estos han sido absolutos, lo debe ser su procesada, porque existe entre ellos tanta relación, que no cabe culpar a uno y absolver a otros.  
Niega rotundamente que la Claudia haya dicho jamás a la Matilde Lopez aquella declaración gravísima, formulada durante el juicio oral.  
Afirmar que a los señores jurados no debe bastarles para condonar, indicios

ban sujetas a una disciplina casi monástica. En cuanto estuve ataviada con mi traje verde, la hermana me condujo ante la superiora, señora anciana, de cara angulosa y aspecto severo.  
—¡Ah! ¡ah!—dijo con una voz fría.—¿Es esta la señorita que miente...?  
Tomó un gran cartel de cartón blanco, y viéndome hacia mí, me dijo:  
—Hija mía, tenéis el mismo y malísimo defecto que perdí a nuestros primeros padres y que os ha sido comunicado por algún espíritu maligno. Como penitencia llevaréis este escrito todo el resto del día.—Y me señaló un cartel sobre el cual se leía esta palabra, escrita en gruesos caracteres: MENTIROSA, colocándolo sobre mi espalda la hermana lega.  
—Vamos...—añadió la superiora—llevado con espíritu de penitencia, en odio a vuestros pecados y firme propósito de la enmienda.  
La hermana me acompañó. Yo estaba pálida; pero no vertía una lágrima; únicamente sentía en mi interior una cosa que hería mi orgullo, y un amargo resentimiento de la injusticia que conmigo habían hecho. Cuando tuve que entrar en la clase en que están reunidas todas las alumnas, hubo, a la vista de mi cartel, un inmenso cuchicheo de reprobación mezclado de risas burlonas. Bajé los ojos, me puse livida, y de buena gana hubiera pisoteado el cartel y desaparecido después, ocultándome cien pies debajo de la tierra. Por la noche, cuando me vi en mi cama de hierro, sola, en el fondo de aquel inmenso dormitorio, recordé mi cuarto cómodo y abrigado, las caricias de mi madre y de Modesta, y no pude menos de sollozar bajo las ropas de mi cama. En mi desesperación llegué a envolver la suerte de nuestra perrita Rapaza, que no hacía nada, dormía en su caseta, sin que nadie pensase en alejarla, como a mí, de nuestra casa.  
No tenía ánimo para nada y la vida en el convento me helaba el corazón. Mi tristeza aumentó por la mañana, cuando a la hora del recreo fui a todas las niñas ponerse los guantes para jugar al corro, a fin de evitar el contacto de sus manos. Todo me extrañaba, y esta rigida prudencia me helaba el corazón.  
Cuando Modesta venía a verme los domingos me encontraba siempre triste, y la buena doncella se desesperaba. Una sola cosa me alegraba en mi nueva situación y era el no tener a la señorita de la Geneste por profesora de piano.  
Había cesado de ir al convento y una religiosa la reemplazaba a pero las pocas veces que salía del convento para ir a ver a mis padres, me la encontraba siempre instalada en casa, cerca de mi madre, que sufría cada día más su despectiva influencia.  
Mi pobre mamá empeoraba visiblemente: estaba muy delgada, casi en los huesos. Bajo pretexto de hacerla compañía, esta culebra de Hermanencia estaba siempre agazapada cerca del canapé. Apenas nos dejaba un momento a solas. Comparaba a mi madre tan débil y tan estropeada, con la otra tan bella y tan llena de salud y al ver esta diferencia me parecía que Hermanencia embriagaba a mi pobre mamá, a semejanza de esos olibarres que fascinan a los pajarillos con solo mirarlos.  
Pasaba época cumplí los doce años y me pre-

pararon para mi primera comunión. Tomé este acto muy en serio. Tenía tal necesidad de confesarme y mi corazón estaba tan lleno de devoción, que me dediqué con pasión a este ejercicio. Mi orgullo de niña, encontraba en esto una gran satisfacción. En mis jactancias de piedad, creía elevarme por encima de la banal devoción de mis compañeras. No tenía más pensamiento que mortificar mi cuerpo con cilicios y maceraciones; pero como mi fervor no tenía regla ni medida, las religiosas me le reprendían. Al ver mi exaltación se desesperaban y levantaban piadosamente las manos al cielo como pidiéndole que tuviera misericordia de mí. El día de la ceremonia se aproximaba. Como creían que yo no haría una confesión perfecta, se me vistió de negro y me condujeron a una capilla, cubierta con paños negros, galoneados de plata.  
Sobre un cojín de terciopelo granate, habían puesto un crucifijo de marfil, y delante de él, el capellán, de pie, me echó un sermón, en el cual me habló de las infamias que habían causado la muerte de Jesús. Enumeró con voz de bajo las horribles descripciones de la condenación eterna, y se expresó con tanta energía, que tuve miedo y acabé por arrojarme a sus pies.  
Juzgaron por mi emoción que estaba convertida a la gracia de Dios, y por la mañana fui admitida entre mis compañeras para tomar la primera comunión. Modesta llegó muy temprano para peinar y vestirme. Yo estaba muy grave y muy conmovida. Me llevaron al locutorio, donde me esperaba mi padre y mi buen amigo Despairries. Me hincó de rodillas, pidiendo a mi padre su bendición y suplicándole me perdonara el mal que pudiera haberme hecho. Mi padre estaba afectado, vi que dos lágrimas rodaban por sus mejillas y me colgué de su cuello. El señor Despairries suspiraba sin cesar, y Modesta sollozaba. Nos dirigimos a la iglesia. La capilla estaba llena de luces, enajada de flores, y su ambiente era tibio y embalsamado. Sentía que mi corazón se elevaba hacia el Señor, como las nubes de incienso; los cánticos me hechizaban y el órgano acabó por extasiarme. Me veía transformada, con una palma en la mano y elevándose dulcemente en medio de estrellas y rodeada de arcángeles y serafines.  
Durante todo el día creí que no pertenecía a la tierra; pero al siguiente fue preciso volver a la realidad de las cosas, con los ejercicios, los versículos del catecismo y las lecciones nuevas que tenía que aprender. Las religiosas creían que el acto para el cual me habían preparado, no me había inspirado ni sentimiento de humildad ni respeto a la disciplina.  
Apenas habían pasado ocho días desde mi primera comunión, cuando un triste acontecimiento vino de nuevo a cambiar mi vida.  
Una tarde me llamaron al locutorio donde encontré a Modesta con la cara contrastada.  
—Ven pronto, pobre hija mía!—exclamó.—¡Tu madre está muy mala!  
La cogí de la mano y echamos a correr por aquellos largos corredores. Atravesamos rápidamente las calles en las cuales se aspiraban ya los olores primaverales y llegamos a casa sofocadas. Modesta me introdujo en el cuarto en que mi madre estaba tendida en su lecho, más blanca que las sábanas que la cubrían y

(el inferior ligeramente saliente) desplegaron una sonrisa maliciosa y atrevida. El contraste entre sus ojos misteriosamente velados, y esa sonrisa descarada, daba a su fisonomía una expresión extraña, casta y provocativa a la vez.  
Mi padre sintió el encanto que embriaba de aquella mujer como le habían sentido cuantos la habían tratado. Se inclinó y murmuró un cumplido, y cogiéndome por una oreja dijo:  
—¡Ah, señorita! ¡con qué esta niña no puede con la música!  
—No tanto como yo quisiera,—respondió mi diestra profesora.—Esto proviene sin duda de la distracción natural que causa el tomar las lecciones en unión de sus compañeras, y tal vez también de mi deficiencia y poca aptitud para enseñar.  
Aquí nueva mirada.  
A estas palabras de la señorita Hermanencia mi padre replicó galantemente afirmando que debía ser una excelente profesora, y que se sentiría orgulloso si tuviera el honor de ser uno de sus alumnos, y que yo debía ser muy desapiacida.  
—No en verdad,—prosiguió la señorita Hermanencia sonriendo y bajando los ojos.—creo que está en mi falta. Soy muy arrebatada y pongo en mis lecciones el calor que llevo a todo lo que hago. Cuando un discípulo me interesa, quisiera verle como yo, apasionado por la música, y a veces me impaciento un poco. Sin duda no ocurriría esto, si yo pudiera consagrar a Magdalena toda mi atención, en vez de lo que puedo dedicarla en esas lecciones tomadas en medio de la mayor agitación.  
Mi padre convino en esto, y dijo que ya vería lo que disponía.  
—Entre tanto,—prosiguió cogiéndome del brazo fuertemente,—no descuidéis a esta chiquilla, que es aturdida como un chorlito y perezoza como una nutria.  
Yo estaba indignada, y quise protestar.  
—Silencio—gritó mi padre abriendo la puerta de la sala y empujándome hacia el corredor; andad a vuestra labor, y trabajad más, ¡Mala Sombra!  
Lo peor fue que una de mis camaradas atraviesa el corredor en el momento en que mi padre me lanzaba este mote odioso, y en la hora de recreo, estando al pie de un árbol, con el corazón oprimido, meditando sobre mi desventura, oí a mis pequeñas compañeras gritar despiadadamente desde todos los rincones del patio.  
—¡Eh! ¡Mala Sombra, mala sombra!  
III

tura, y se encargaba de ciertos servicios pequeños, cuyos detalles habían siempre repugnado a la naturaleza un poco abandonada de mi pobre madre.  
Poco tiempo necesitó para hacerse indispensable y ser la mejor amiga de la casa. Tuve el talento de hacer que mi padre pasara la mayor parte del tiempo en casa. El, que de ordinario aprovechaba todas las ocasiones para volver tarde a casa, se volvió más sedentario.  
Mi madre se lo aplaudía. En cuanto a mí, este testimonio de la influencia de la señorita de la Geneste no había hecho más que aumentar mi antipatía hacia ella; tenía envidia del imperio que tomaba sobre mi padre y la detestaba desde el fondo de mi corazón. Yo permanecía insensible a todas sus caricias.  
Había tratado ganarme por mi flaco, las golosinas; pero prefería morir de hambre antes que tocar a los pasteles que ella me traía; los enterraba en el fondo del jardín.  
Mi padre, al que no se le escapaba esta atipatía, me repudió duramente por mi ingratitude, y mi madre estaba aombrada ante aquel odio instintivo.  
Mi rabia se acrecentaba a medida que se hacía más visible el atractivo ejercido por esta advenediza. Una tarde del mes de octubre a fines de las vacaciones me había refugiado en el jardín, bajo un espeso emparrado, y la *Robinson* siseo. De pronto noté a lo lejos el ruido producido al andar sobre la arena de uno de los paseos contiguos y entre los maticos distinguí a la señorita Hermanencia con mi padre, que se paseaban lentamente. La conversación era muy animada; la señorita de la Geneste coquetea, a pasando sus largas manos blancas sobre la cinta que llevaba puesta en su cabeza.  
Mi padre, que parecía estar entusiasmado, la escuchaba con gran atención, mientras ella mordía de cuando en cuando una pera que acababa de coger en la huerta. De repente, debió ver a un gusano, pues dió un pequeño grito y dejó caer la fruta en el verde césped. Enseguida vi a mi padre recoger rápidamente la pera y a mi mismo tiempo a la señorita Hermanencia con aire de ternura. Siguieron aproximándose al emparrado y pude distinguir con claridad sus voces.  
La señorita de la Geneste, dirigiéndole a mi padre una mirada voluptuosa, le dijo con su provocativa sonrisa:  
—¿Qué niñada! ¡Y qué pensaría la señora Manclere si os hubiera visto!  
—¡Eh! ¡qué me importa a mí la señora Manclere!—contestó mi padre.—Os amo a vos sola más que a todo el mundo.  
Al mismo tiempo la cogió el brazo, desnudo bajo una manga perdida, y le besaba con entusiasmo.  
La señorita Hermanencia sonrió de nuevo; después, separando rápidamente su brazo, echó a andar delante de él. Mi padre la siguió lentamente.  
Durante algún tiempo oí todavía el roce del vestido de seda de Hermanencia contra el boj, y poco a poco ambos desaparecieron por el lado de la terraza.  
Permanecí un rato escondida en el fondo del emparrado, estupefacta y temblorosa. Mi cora-

improbados, porque esto lo prohíbe terminantemente el Código criminal. Rebate el supuesto de que Claudia pudiera estar en su casa a la hora en que se cometió el crimen, ya que esta hora no se sabe cual fue por que la ciencia no lo asegura y el crimen debió realizarse después de haber salido la Claudia a comprar. Esto solo se desprende del dictamen facultativo. Dice que los hombres debieron entrar en la casa, ó después de cerrarse la puerta el día 16 por la noche, ó al abrirse el día 16 por la mañana, permaneciendo ocultos en cualquiera de los pisos desahuyados que había en la casa. Asegura que la puerta de la habitación del interfecto debió ser abierta con una llave ganza, la cual se encontró rota dentro de la habitación. Niega que fuese Claudia Martínez instigadora, cómplice ni ocultadora del crimen que se persigue. Hace extensa relación de todo lo que hizo la procesada en la mañana del crimen, deduciendo de todo ello que los criminales, aprovechando la ausencia de Claudia, penetraron en el cuarto, abriendo la puerta con la palanqueta de que antes se ha hecho mérito, cometiendo el crimen y saliendo después con relativa tranquilidad, siendo observados por la portera Vivencia y su cuñada María Reyes. Desmiente terminantemente que la procesada maltratase a D. Joaquín, y se apoya para asegurar esto, en lo dicho por varios testigos que afirman las simpatías que el interfecto sentía hacia su doncella. Asegura que no ha sido tan galante la vida de Claudia, como ha dado en creerse por algunos. Tratando de la Sibila Paula Alonso, se lamenta de que esta hubiera podido hacer declaraciones ilusorias todas, pero que han hecho mucho daño a la procesada. Así se desprende, porque mal pudiera Claudia matar a su señor, teniendo tanta fe en las cartas y como éstas le aseguraban la muerte del viejo, podía haberse esperado á que la predicción se realizara. Habla del gaban claro con pintas amarillas que tanto ha figurado en el proceso y manifiesta que es un mito y que no ha existido más que en la asustada imaginación de la portera. Niega también que Claudia, al venir de la compra, pudiese cerrar la puerta, despachando á la portera, solo con el propósito de cometer un nuevo crimen, robando las 5000 pesetas que fueron encontradas en el colchón. Como pudo ocultarlo en aquel momento, en menos de dos minutos y sin descomponer la cama... Imposible. Pretende manifestar que no pudo ser esto; y afirma que la sortija que llevaba el interfecto debió quedarse en manos de aquellas mujeres que prodigaban á D. Joaquín sus impuras caricias. Concluye su informe aplicando á los jurados que no condenen á una infeliz. El ministerio fiscal rectifica un hecho de la defensa, respecto á que se abriera la puerta con una ganza encontrada en casa del interfecto, cuando aquella estaba inservible. Preguntada la Claudia si tiene algo que alegar, llorando, manifiesta que es honrada y que no tiene nada que ver con el crimen y no puede consentir que se diga otra cosa. El señor presidente de la sala hace un breve resumen, con elocuencia y cifrándose fielmente á los hechos, discurso que casi no llega á oídos del público, porque el orador se halla muy ronco. Después que el señor presidente terminó su resumen, dió lectura de las pregun-

tas que han de contestar los señores que componen el jurado; preguntas que el señor fiscal no encuentra conforme, proponiendo otras que la Sala no puede aceptar sin previa discusión. Para llenar este requisito señalado por la ley, el tribunal se retira á las seis y cuarto de la tarde. Vuelto á reunirse, se leen de nuevo las preguntas, y el jurado se retira á deliberar antes de formular su opinión decisiva. Como esta deliberación se prolongará por lo menos dos ó tres horas, en la imposibilidad de dar el veredicto de culpabilidad ó inculpabilidad, nos retiramos de la sala, á las siete menos cuarto.

EDICION DE LA NOCHE DE MADRID DE ATERIÓ DE MARZO

A LAS OCHO DE LA NOCHE Ademas de las disposiciones de que hemos dado cuenta, publica hoy la Gaceta los decretos del ministerio de Hacienda nombrando interventores de dicho ramo: de Cádiz á D. Pedro Barcala, que lo es de Córdoba; de esta provincia á D. José Francisco Jádenes, que lo es de Toledo, y de esta última á D. Calixto de Juan y Vidal, que lo es de Cádiz; y jubilando, á su instancia, á D. Eduardo Maury de las Heras, jefe de administración de cuarta clase, excedente del cuerpo pericial de aduanas.

La Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante pone en conocimiento del público que por la afluencia de viajeros para Sevilla, con motivo de las fiestas de la Semana Santa, se hará diariamente el express á Sevilla desde el 24 de marzo al 24 de abril, ambos inclusive.

La junta encargada de la erección de un monumento en honor del general Casola, se reunió anoche, acordando confiar al insigne artista Mariano Benlliure la construcción de la estatua por la cantidad de 50.000 pesetas.

El general Azcárraga sometió ayer á la firma de la regente un decreto haciendo la demarcación de una zona defensiva de costas y fronteras, dentro de la cual no podrá establecerse ningún nuevo medio de comunicación sin autorización previa del ministerio de la Guerra.

La tendencia del decreto es conseguir lo que en otras naciones se observa: que todas las comunicaciones de las fronteras sean esencialmente estratégicas.

El Sr. Salmeron celebró ayer una detenida conferencia con el marqués de Santa Marta. Desde ayer se halla enfermo en cama, aunque no de gravedad, por fortuna, nuestro distinguido amigo el Sr. Fernandez Martin, mayor del Congreso, á quien deseamos pronto y cabal restablecimiento.

LITERATURA Y ARTES.

A petición de muchísimas personas que no pueden asistir por la noche á las representaciones de la zarzuela en tres actos La choza del diablo, que con tan extraordinario éxito se representa en la tarde la primera representación de dicha obra. Con motivo de la festividad de mañana, la empresa del teatro Circo de Prica ha dispuesto beneficiar á todos los Pepes y Pepas que concurren á las funciones de tarde y noche, rebajándoles el diez por ciento de las localidades. Se pondrá en escena en ambas funciones la interesante obra de espectáculo La Virgen del Mar y el episodio cómico-lírico El chaleco blanco con la banda de cornetas que tanto

está llamando la atención del público. Las populares zarzuelas Los novios de Teruel y Bazar de novias se pondrán mañana en escena por primera vez en función de tarde, en el favorecido teatro Eslava. Por la noche (moda), se verificará el 21.ª representación de la aplaudida obra bufa El joven Telemaco.

El consejo de ministros celebrado hoy en Palacio ha sido de larga duración. El señor presidente pronunció su acostumbrado discurso sobre política interior y exterior, comentando principalmente la muerte del príncipe Napoleón y el movimiento socialista que se advierte en Alemania, Bélgica y otros países; exponiendo la situación política y económica de la isla de Cuba y las bases del concierto que ha de celebrarse con los Estados Unidos, y manifestando las aspiraciones de los comisionados de varias provincias interesadas en la producción de harinas y los deseos del gobierno de llegar á una solución que armonice en lo posible los intereses antillanos y peninsulares.

Anunció el jefe del gabinete que hoy se constituiría el Senado, y expuso las tareas que al mismo efecto se verifican en el Congreso de los Diputados. La combinación de gobernadores no ha sido sometida al despacho de S. M. Es probable que se ultime en el Consejo de ministros que se celebrará mañana á las dos de la tarde en el palacio de la Presidencia.

hoy ha firmado S. M. la reina los decretos: Nombrando mayor general del departamento de Ferrol al capitán de navío de primera clase D. Buenaventura Pilon, en reemplazo de D. Pedro Diaz Herrera; oficial primero del ministerio de Marina al ingeniero jefe de primera clase D. Darío Bacas, en lugar de D. Gustavo Fernandez; oficial segundo del mismo ministerio, al ingeniero jefe de segunda clase D. Nicolás Puster y Romero; comandante principal de marina de Puerto Rico, al capitán de navío de primera clase don Manuel Fernandez Coria, en reemplazo del contraalmirante D. Manuel Delgado Parejo; jefe de la comisión de marinas en Londres, al capitán de navío de primera clase D. Alejandro Churruga, en lugar del Sr. Fernandez Coria, segundo jefe del departamento de Cartagena y comandante general de su arsenal, al contraalmirante D. José Martínez Illeras, y vocal del Consejo Superior de la Marina, al contraalmirante D. Zoilo Sanchez Oceña.

Además ha llevado el Sr. Beranger al despacho de la reina las disposiciones siguientes: Nombrando comandante del puerto de Ilo-Ilo al capitán de fragata D. Carlos Delgado y Zulueta. Ascendiendo á tenientes de navío á los señores D. Manuel Bruquetas y D. Antonio Rizo, por pase á situación de supernumerarios de D. Joaquín Gomez Barreda y D. Pedro Costa; á maquinistas mayores de segunda clase, á D. Manuel Naves y D. Abelardo Sontullo; á capitanes de infantería de marina, á D. José Suarez Moreno y D. Antonio Fernandez y Fernandez; á tenientes, á D. Vicente Bernal Tormo, D. Lino Fabrat y D. Manuel Silva, y á alférez D. Vicente Brotons Tortosa.

El señor ministro de la Guerra puso á la firma de la reina un decreto reglamentando los pases á Ultramar y varias disposiciones relativas al personal. El señor ministro de Gracia y Justicia sometió á la aprobación de S. M. el indulto de cuatro de los reos condenados á muerte en Padilla de Duero.

Vías urinarias, Dr. Settler, de los hospitales de París. Caballero de Gracia, 26. Próximo á agotarse la edición de la

preciosa partitura del maestro Chapi, Los Gnomos de la Alhambra, ejecutada con gran éxito en el teatro Real, se está preparando otra por el editor Sr. Martín, Correo, 4. Dicha casa publica también la aplaudidísima música de La choza del diablo, del maestro Caballero.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: Londres, 18.

(Via cable Bilbao.) Se acaba de recibir un telegrama fechado anoche en Gibraltar dando cuenta de un nuevo siniestro marítimo. El vapor inglés Utopia, que procedía de Trieste, y se dirigía á Nueva York conduciendo 700 emigrantes italianos, fué sorprendido la noche del lunes por el violento temporal reinante en el estrecho. El capitán y la tripulación hicieron inauditos esfuerzos por salvar el buque y poder llegar al puerto; pero sus trabajos resultaron estériles.

Una racha de viento Sudoeste volcó el barco, envolviéndole entre las olas, yendo por último á chocar contra un acorazado inglés á la entrada de la bahía. La escuadra inglesa que en esta se hallaba surta, salió inmediatamente á socorrer al Utopia, recogiendo á muchos de los tripulantes de auel.

Por desgracia existen serios temores de que en el naufragio hayan perecido ahogados gran número de mujeres y niños que venían entre los pasajeros. Londres, 18.

(Via cable de Bilbao.) Nuevos telegramas recibidos de Gibraltar, fechados á las doce de la noche última, amplían los tristísimos detalles del naufragio del vapor Utopia, cuyas consecuencias son más grandes de lo que en un principio se creyó.

La causa del naufragio ha sido el venir el buque sin timon por desperfectos causados en la travesía, é impulsado por el fuerte viento sudoeste, fué á chocar á la entrada de la bahía con los acorazados de la escuadra inglesa Anson y Rodney, los cuales se hallaban anclados, no sufriendo por esta circunstancia mayores daños.

El Utopia abrióse ante la violencia del choque y naufragó inmediatamente. Es imposible precisar exactamente el número de víctimas producidas por la catástrofe, creyéndose que asciendan á más de doscientas.

Todos los vapores de guerra que se hallaban en la bahía, incluso la fragata sueca Freya, mandaron sus botes en auxilio de los naufragos, recogiendo á cuantos de estos encontraban á mano, que han sido transportados á tierra, donde se les facilitaron los primeros auxilios, pasando varios al hospital. Roma, 18.

La familia del príncipe Jerónimo Napoleón se reunirá esta mañana en el palacio del Quirinal, para tratar sobre los funerales del príncipe. Londres, 18.

Un telegrama fechado ayer en Montevideo dice que el gobierno de la república del Uruguay ha ultimado con el Banco popular del Brasil la contratación de un empréstito de un millón de libras esterlinas (25 millones próximamente de pesetas). Glasgow, 18.

En la fundición de Gartsherie ocurrió ayer una terrible explosión, pereciendo dos obreros y resultando otros cinco heridos. Lisboa, 18.

Las Cámaras suspenderán sus sesiones antes del Jueves Santo, reanudándolas el día 2 del próximo abril. Nueva York, 18.

El Herald de Nueva York prosigue su malévola campaña contra los intereses españoles y contra el ministro Blaine. Hoy pretende que las negociaciones

para un tratado de reciprocidad entre España y los Estados Unidos referente á Cuba tropieza con tales dificultades, que ha sido preciso que el Sr. Foster se ponga en camino para Madrid con objeto de encarrilar dichas negociaciones. No pasa día sin que el indicado periódico se de sacar partido de cualquier suceso ó de cualquier rumor para dar muestras de hostilidad á España. París, 18.

Acérrca de la cuestión de los vinos enyesados, que tanto interés tiene para España, dice una revista mercantil: «Los vinos con fuertes dosis de yeso sufren las consecuencias de la incertidumbre que reina en el mercado, y sobre todo de la grande abundancia de existencias.»

Así se explica la gran diferencia de precios entre los vinos enyesados y los que no lo son. Es de advertir que hay muchos cosecheros del Mediodía de Francia que hacen causa común con los españoles respecto de la cuestión del enyesado de los vinos.

Su situación es crítica. Si dejan de enyesar, creen que sus productos resultarán defectuosos, y en caso contrario temen exceder del límite de yeso que autoriza la ley, y por lo tanto perder sus artículos. Además hay vinos que naturalmente tienen, por la calidad de las tierras de los viñedos, mayor cantidad de yeso de la autorizada por la ley. Además que en vista de esto urge que el gobierno adopte una resolución equitativa. Roma, 18.

Se asegura que el príncipe Victor Napoleón, primogénito del príncipe Jerónimo, ha dirigido telegramas á todas las Cortes de Europa concebidos en estos términos: «Tengo el sentimiento de anunciar el fallecimiento de mi padre.» No parece confirmarse el rumor de que el príncipe Jerónimo desheredase políticamente á su hijo mayor.

Se ha publicado el escalafón de la guardia civil en el presente año. Emplea con una breve reseña de la organización del benemérito instituto, un estado de los tercios de la Península, con expresión de las comandancias, compañías, escuadrones etc., un cuadro detallado de la fuerza orgánica del cuerpo en Cuba y Puerto Rico, y sigue luego el escalafón, propiamente dicho, terminando con un resumen y un índice detallado que facilita su manejo.

El benemérito instituto consta de 17 coroneles, 36 tenientes coroneles, 76 comandantes, 243 capitanes, 441 primeros tenientes y 185 segundos tenientes. La comisión de Beneficencia municipal no ha podido reunirse esta tarde en el Ayuntamiento por falta de número.

Por real decreto fecha de ayer se conceden honores de jefe de administración libres de gastos á D. José María de Retes y Muyrani, jefe de negociado de primera clase de la intervención general de la administración de Estado, como recompensa de los servicios especiales prestados por el mismo.

Ha sido nombrado comandante de la estación naval de la Paragua, el capitán de fragata D. Rafael Cabezas y segundo comandante del crucero Castilla, el de igual clase D. José Jimenez García.

Por la dirección del Canal de Lozoya, y en prevision de la turbia que puede sobrevenir con motivo de estas lluvias, se ha ordenado se deje de gastar agua de la cañería del Canal en los riegos, para que los depósitos puedan surtir las fuentes de veccidad. No puede determinarse los días que durará esta prohibición.

Anoche, al apearse de uno de los coches del tranvía del Norte el inspector

zon latía violentamente bajo mi traje de colegiala. Algo extraño pasaba en mí que me causaba cólera y terror. —¡Preciso es que la ame apasionadamente pensaba yo—para que haya recogido y comido la pera sin siquiera limpiarla! Y en seguida todos mis celos, todos mis odios contra la profesora de piano, se exasperaron. Nada más que confusamente comprendía la grave ad de lo que acababa de ver, pero sentía en mi interior algo que juzgaba injurioso para mi madre, que amaba á mi padre apasionadamente. —¡Lo diré todo!—me dije.—Pero ¿cómo atreverme! Un pudor extraño me detenía: por lo cual, por espacio de quince días, guardé mi secreto, sin decir una palabra ni á la misma Modesta. Llegó, sin embargo, un día que no pude resistir el deseo de vengarme. Hacía una semana que había empezado de nuevo mis lecciones. Una mañana Modesta peinaba á mi madre y yo me aburría estudiando un análisis gramatical, cuando fijé mi atención en lo que hablaban y oí ponderar las cualidades de la señorita de la Geneste. —¡Es tan distinguida—decía mi madre,—tan discreta, tan reservada... ¡Y con qué delicadeza lo hace todo!... ¡Es una buena y verdadera amiga! Empecé á mover los pies y á golpear mi pupitre con tal aire de indignación, que mi madre lo echó de ver y notó que mis ojos estaban inundados de lágrimas: —¡Qué es eso?—esclamó.—¡Qué tienes, niña? ¿Qué significa eso que estás haciendo? —Significa que la señorita Hermancia no es tu amiga y que la aborrezco,—contesté con aire indignado. —¡Ved la ruin envidiosa; y por qué señorita? —¡Porque te engaña! —Entonces con una violencia impropia de mi edad, todo lo conté: la escena de la pera, las palabras de mi padre, los besos en el brazo... Detrás de la silla que ocupaba mi madre, estaba Modesta lanzándome miradas expresivas y haciendo en vano signos para que callase. Yo estaba desolada y necesitaba desahogar mi corazón. Hacía mucho tiempo que estaba almacenando odio en el contra aquella enemiga y ahora se desbordaba. Solo me contuve cuando noté que de repente mi madre se ponía muy pálida y que su semblante se contraía. La infeliz no dijo una palabra. Era la hora de la clase y me llevaron al coventito. Pasé el día en un estado singular de satisfacción y de disgusto al mismo tiempo. Me había vengado. ¡Pero qué resultado de todo aquello!... Recordé que en este día habían encendido la chimenea por primera vez en la temporada, el cielo estaba encapotado, y desde mi puesto, en el fondo de la oscura sala, escuchaba distraídamente el chisporroteo de la estufa, mezclado con el monótono murmullo de los rezos. —¡Qué diría mi padre? Se encolerizaría contra mí la señorita de la Geneste? Así le creía yo; pero la perfidia de esta señorita y su infernal aplomo me hacían temer lo contrario... Hacía las cuatro de la tarde ma-

anunciaron que venían á buscarme para regresar á casa; en el corredor encontré á Modesta con el semblante descompuesto. —¡Ah! mi querida niña—me dijo.—¿cómo has podido inventar tales cosas contra la señorita Hermancia? ¡Tu padre está furioso!... Bien puedes pedirle perdón. —No tengo por qué pedir perdón, Modesta; todo cuanto he dicho es cierto. Había en mis palabras tal acento de verdad, que la buena doncella no dudó más y me abrazó en medio de la calle. —¡Bien, hija mía!—dijo suspirando;—¡por nuestra desgracia, la señorita de la Geneste se ha mezclado entre nosotros! ¡Quisiera que se cayese en medio del río!... Llegamos á casa, y Modesta me condujo al salón donde ya me esperaba. Parecía que en él se iba á celebrar una gran fiesta. En la chimenea ardía un buen fuego; la lámpara estaba colocada encima de la mesa y encendidas todas las bugias de los candelabros, sin duda para distinguir con más claridad mi confusión y que mi vergüenza fuera mayor. La primera figura que percibí fué la de la señorita Hermancia, acurrucada como una gata, en uno de los ángulos del sofá y vestida con su eterno traje de seda negro, su cuello de encaje y sus mangas perdidas. Noté que me examinaba de reojo mientras jugaba desdesfiosamente con la cadena de su reloj. En frente de ella estaba mi pobre madre, sentada en su butaca y mirándome con una expresión de tristeza y de angustia que daba miedo. Mi padre, de pie y apoyado en la chimenea, con cierta gravedad, me lanzaba miradas furibundas. Yo entré cogida de la mano de Modesta, que llevaba en su brazo mi abrigo y mi sombrero. —¡Aproxímaos, señorita!—dijo mi padre con su voz de trueno, que aumentaba la ira.—Tenemos unas cuentas que arreglar. —Señor Manclere—interrompió la señorita Hermancia con su cara de gazmofa y procurando dar á su voz una entonación muy cariñosa—no la riñais. Sin duda hay en esto una equivocación... Acércate á mí, Magdalena!—dijo cogiéndome la mano. —¡Es posible, pequeñita mía, que tú hayas dicho semejante mentira!... Vamos, eres muy mala para mí. Te amo y tú no correspondes á este cariño. Derecha y rígida delante de ella, separé mi mano de entre las suyas y respondí mirándola fijamente: —No; no he mentido. Y repetí en pocas palabras la historia de la pera recogida del suelo y de los besos dados en el brazo. Mi madre se iba poniendo muy pálida y contemplaba á mi padre con sus grandes ojos muy tristes. Este dió un salto hacia mí. —¡Mientes!—gritó.—¡Mala sombra! ¡Confiesa que mientes! Y me saudió violentamente del brazo. Levanté la cabeza hacia él y le contesté dulcemente: —¡Oh! ¡papá, tú sabes muy bien que no miento! —Vamos, Magdalena!—añadió hipocritamente la señorita Hermancia,—recuerda á tus

buenos sentimientos... ¡Cuál es tu objeto? ¡Indisponerme con tu madre y arrojarme de aquí! Está bien, no volveré más; pero confiesa que has mentido porque me aborrezco. —¡Si, os detesto, pero no he mentido!—repliqué con energía. Entonces llevé sus blancas manos á los ojos, como si tratara de ocultar su llanto, y recostándose sobre el sofá, de modo que se pudieran admirar las bellas líneas de sus hombros y de su talle, dijo: —¡Ah! ¡qué desgracia! ¡Cuánta perversidad en una niña tan pequeña! —¡A qué hora nos viste en el jardín?—me preguntó mi padre. —A las tres,—contesté, sin saber lo que decía, pues tenía del tiempo una noción muy vaga. La señora de la Geneste levantó la cabeza, separó sus manos y sonrió irónicamente mirándome de soslayo. —¡Ved lo que es esta niña,—dijo sacudiendo la cabeza.—á las tres estaba yo precisamente en Palatries para dar lección á la señorita de Ponteyes. Mi padre se lanzó sobre mí. —¡Te mataría pequeña serpiente, monstruo de ruindad! Y como estaba furioso me pegó sin piedad hasta más no poder. Los golpes llovían en abundancia sobre mi pequeño y delicado cuerpo. Yo no oponía ninguna resistencia y gritaba solamente á través de mis lágrimas. —¡Pegadme, pero no he mentido. Mi madre se había desmayado. La señorita Hermancia estaba impasible arreglando las cintas negras de su traje. Modesta que escuchaba en la puerta, entró desalada en el salón y me arrancó de las manos de mi padre, quejándose de tanta cobardía. Me condujo á nuestro cuarto y durante el camino no cesé de balbucear entre sollozos. —¡No, no he mentido; no he mentido! La pobre doncella me hizo beber un gran vaso de agua y me curó las contusiones que tenía en todo el cuerpo. Yo estaba desesperada. —¡Llévame de aquí,—le dije,—partamos. ¡Vamos muy lejos! —Pasé una noche horrible en el lecho de Modesta quien trataba de consolarme colmandome de besos.

las princesas perseguidas de los cuentos azules con que Modesta me había adormecido en sus brazos, creí ser una de ellas y esta comparación que lisonjaba mi orgullo, unida al sentimiento de mi inocencia; me consoló un poco. A la hora del desayuno, la cocinera me trajo una sopa y un pedazo de pan duro, (en esto reconocí la iniciativa de la señorita Hermancia) y además un plato de postre con un vaso de agua y un mondadientes. El mondadientes fué lo que más me exasperó; lo arrojé con rabia á mis pies, maldiciendo á mi enemiga, que había trastornado á mi padre... Me volví á sentar desesperada en el borde de la maleta, y como tenía hambre, me comí la sopa. El sol, que penetraba por la ventana, y el piar de los pájaros, me serenaron algo. Me aproximé á la ventana para admirar la naturaleza y me quedé absorta en las contemplaciones infinitas. El aire llegaba hasta mí perfumado y el sol estaba brillante. Yo me entretenía siguiendo con la vista la marcha de las inmensas nubes blancas que cubrían el cielo, viéndolas alargarse y transformarse poco á poco; las daba nombres y forjaba en mi imaginación maravillosas historias sobre aquellas caprichosas nubes que se extendían por el horizonte vestidas de finísimos tules. Así pasó la tarde... Cuando desperté á la mañana siguiente me dijeron que me arreglase, pues iba á entrar como pensionista en el colegio de Dominicas. Bajé precipitadamente á despedirme de mi madre y me arrojé en sus brazos cubriéndola de besos. Me devolví con usura mis caricias y permanecimos unidas algunos momentos en un estrecho abrazo. —Vamos, Magdalena!—me dijo suspirando—sé formal... Tu padre cree que la pension podrá serle favorable para modificar tu carácter. Mira, yo estoy muy débil para ocuparme seriamente de tu educación, no tengo la energía suficiente... ¡Pero te amo tanto!—esclamó echando sus brazos alrededor de mi cuello. Y como si siguiera llorando, añadió: —¡Se juiciosa; esto es por tu bien, hija mía; esencha á las buenas hermanas; Modesta irá á verte todos los domingos. Con verdadero frenesí, abracé una vez más á mi madre y Modesta me condujo al despacho de mi padre para que me despidiera de él. Ni siquiera se movió para mirarme, bien por que no quisiera dar á conocer ninguna emoción, ó bien porque tuviera vergüenza del comportamiento que había tenido con una hija que era inocente. —¡Está bien! ¡está bien!—esclamó sin levantarse la vista de sus papeles.—¡Marchad, señoritas, ya os he recomendado á las religiosas y estas señoras os harán conocer mi voluntad. Modesta no me dejó sino para hablar con la superiora y después de haberme sofocado con sus besos. Una hermana lega fué la encargada de instalarme y hacerme poner el uniforme, que era un horrible traje verde, de grueso merino. Las pensionistas no tenían relaciones con las externas, tenían sus recreos aparte y esta-

de noche del distrito del Hospicio de policía urbana, le llamaron la atención unos muchachos hacia la extraña circunstancia de llevar colgado de los botones del capote un reloj. En efecto, grande fue su sorpresa al hallarse con que llevaba pendiente un magnífico reloj de oro, que inmediatamente depositó en la alcaldía.

El teniente de alcalde de la Universidad, Sr. Gayo, ha puesto hoy el hecho en conocimiento del señor alcalde presidente.

Se encuentra en cama enfermo de un fuerte catarro el director de Instrucción pública Sr. Diez Macuso.

S. M. la reina regente ha firmado hoy los siguientes decretos del ministerio de la Guerra:

Disponiendo pase a la situación de retirado el inspector médico de segunda clase de Sanidad militar, D. Florentino Díaz Ruiz.

Disponiendo que el general de brigada D. Francisco Lobo y Pérez, cese en el cargo de gobernador militar de Visayas (Filipinas).

Nombrando para el anterior cargo al general de brigada, D. Enrique Zappinos.

Nombrando secretario de la junta superior consultiva de guerra al general de brigada D. Mariano Capdepon.

Nombrando vocal de aquel alto cuerpo consultivo al general de brigada don Juan Godoy y Alvarez.

Concediendo gran cruz blanca del Mérito Militar al general de división D. Arsenio Linares y Pombó, al de igual clase D. Celesio Fernández y al teniente de división D. Carlos Araujo y Fernandez.

Aprobando el reglamento para el pase de la oficialidad del ejército a los distritos de Ultramar.

Aprobando el gasto de 4500 pesetas en que fue adjudicado el transporte desde el muelle de Santofia al de Pasajes, de las fuerzas del sétimo batallón de artillería de plaza.

Otros dos aprobando gastos de transportes.

Otro autorizando compra de material.

Concediendo gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada D. Benito Macías y Rueda.

También ha firmado S. M. las siguientes disposiciones de aquel ministerio:

Concediendo cruz blanca del Mérito Militar, de la clase correspondiente, a dos jefes, dos capitanes y cuatro primeros tenientes de la comandancia de la guardia civil de Barcelona, por servicios especiales prestados en la misma.

Concediendo cruz blanca de segunda clase del Mérito Militar al teniente coronel de voluntarios de la isla de Cuba D. Jaime Nogueras.

Concediendo cruz blanca de primera clase del Mérito Militar al primer teniente de infantería D. Gregorio San Martín.

Destinando al tercer depósito de reclutamiento y reserva para artillería al coronel D. Manuel Cabanyes; al sexto depósito al de igual clase D. Ricardo Pascual de Quinto, y al sétimo al del mismo empleo D. Luis Pidal.

Aprobando una propuesta de destinos de comandantes de la guardia civil.

Ha sido elegido académico de la Real de Medicina en la vacante del doctor Sánchez Ocaña el reputado clínico del hospital de la Princesa y redactor de la Revista de Medicina y Cirugía prácticas, doctor D. Juan Manuel Mariani y Larrión.

Durante los anteriores días en que la Diputación provincial de Madrid no se ha reunido en sesión pública, el presidente Sr. La Presilla y demás representantes de la provincia se han ocupado con toda asiduidad en el estudio de varios dictámenes que habrán de ser objeto de debate.

El viernes próximo celebrará sesión.

En la fábrica de Tabacos de la calle de Embajadores ha continuado hoy el orden y es de presumir que hayan terminado por ahora los alborotos.

La sesión del SENADO de hoy 18 de marzo se abrió a las tres, bajo la presidencia del señor Martínez Campos.

Se leyó el dictamen relativo a la aptitud legal del señor obispo de Zamora para ejercer el cargo de senador.

Se declaró urgente su discusión.

Orden del día.

Se aprobó sin debate el dictamen referente a la admisión del Sr. Font y Canals y el relativo a la elección de senadores por la provincia de Puerto Príncipe.

Enseguida se leyó el art. 31 del reglamento y juraron el cargo los señores senadores Torre Villanueva, Esteban Collantes, Manresa, Casado, Campo-Grande, Magaz, Esteban Muñoz, marqués de la Pezuela, Fabié, Covadonga, Heredia Spinola, Cantella, Urquijo, Echevarría y Fuentes, Botella, Martínez Campos, Navarro Padilla, Jiménez Palacio, Bermúdez Reina, Canco Villamil, Echandi, Goyeneche, Cana Argüelles, Rodezno, Daban, Olaya, Calvo Martín, Peñaranda de Bracamonte, Casa-Jiménez, Aguilar de Campo, Trives, Monsalve, barón de Mora, Palou, Riaño, Tell, Longoria, Belmonte, Drake de la Cerdá, Barrantes, vicelmirante Pezuela, García Nobles, Jaraiva, Rey, Rubio, Puig, Azcárraga (don Manuel), Muguro, Ruiz Martínez, Cuesta y González, Larios, Girona, Fernández y Gascón, Añela, marqués de Oliva, Salvador, Pérez Batallón, García Tuñón, Valverde, Gómez (D. Celedonio), conde de la Encina, Bea, García (D. Castor), Bagaes, y Monje, Cuatro Torres, Madrazo, Silva y Monje, Casa Pombó, Vazquez Carranzeno, Pacheco, Bayo, Domínguez (don Lorenzo), Casal, Xiquena, Concha Castañeda, Calleja, Villarrubia, conde de Esteban, Casa-Pavón, Lomas, Higuera y duque de la Victoria.

La mayoría de los senadores vestían de frac.

Después se procedió a la elección de secretarios, resultando nombrados: primero, el señor marqués de Aranda, Sr. de Rubianes, por 102 votos; segundo, el señor conde de Montecorvo, por 98; tercero, el señor conde de Esteban Collantes, por 97; y cuarto, el Sr. Torre y Villanueva, por 107.

El señor PRESIDENTE de la Cámara

pronunció breves frases para dar gracias por su nombramiento a S. M. la reina regente y al gobierno.

Hizo el elogio de sus antecesores los señores marqués del Duero y marqués de la Habana, y manifestó que había aceptado el cargo fiado en la benevolencia de los señores senadores.

Terminó manifestando que ajustará su conducta al exacto cumplimiento del reglamento, y llevará su benevolencia hasta el último límite que el mismo consienta.

Se procedió al sorteo de las secciones. Orden del día para el viernes: discusión de los dictámenes de la comisión de actos relativos a la elección de senadores verificada por el arzobispado y la provincia de Santiago de Cuba, y a la admisión como senadores de los Sres. Maldonado Macanaz, duque de T'Serclaes, conde de San Bernardo, marqués de la Torre, D. Sabas Marin, Suarez Guanes, Gutierrez de Salamanca y obispo de Zamora.

Se levantó la sesión a las seis.

La sesión del CONGRESO de hoy 18, se abrió a las tres en punto, presidida por el Sr. Pidal.

Los señores Barrio, Alonso Castrillo, marqués de las Almonas, Infantes, conde Bernar y Lorente, presentaron documentos de elecciones.

El Sr. DATO retiró el dictamen de la comisión de actos referente a Santa Cruz de Tenerife.

Se aprobaron sin discusión las actas referentes a los señores D. Lambertito Martínez Asenjo, D. Salvador Viada Vilaseca, D. Ramón de Campos (conde de Castillejo), D. Benigno de Rezusta y Avendaño, D. Gaspar Atienza y Tello, D. Rafael Serrano Alcazar y D. Francisco Martín Sánchez.

El Sr. CARVAJAL combatió el acta de Ronda, pidiendo se declare grave.

El Sr. DATO retiró cuanto se ha dicho en las audiencias de la comisión, demostrando que las protestas carecen de importancia.

El Sr. BORRERO defendió su acta negando que se hayan cometido falsificaciones.

El Sr. CARVAJAL, rectificando, dijo que estaba vencido; pero no convenido.

Se aprobó el dictamen, y fué proclamado diputado por Ronda el Sr. Borrero.

Se suspendió la sesión hasta las seis y media.

A las siete menos cuarto se reanuda, y después de dar cuenta de varios dictámenes de actas, se levanta la sesión.

Terminados los compromisos que en Barcelona tenía contraídos el primer actor cómico D. José Riquelme, ha llegado a esta corte. No sería extraño figurarse como tal en uno de los teatros de Madrid durante la temporada de primavera.

Esta tarde se ha leído en el Senado el notable dictamen de la comisión de actas sobre la actitud legal del señor obispo de Zamora para ejercer el cargo de senador como elegido por su provincia.

A pesar de lo dicho estos días en el salón de conferencias y reproducido por algunos periódicos, es lo cierto que la minoría fusionista no trata de promover ningún debate sobre esta acta. Solo en el caso de que la mayoría impugnara la doctrina sostenida por la minoría de la comisión, y que consta en el dictamen, según ayer dijimos, pediría la palabra probablemente alguno de los ex-ministros liberales que tienen asiento en la Cámara para defender la doctrina de la citada minoría.

La sesión del viernes en el Senado se destinará a la discusión de varios dictámenes de actas leídos esta tarde.

Hasta el sábado, pues, no se constituirán las secciones de dicha Cámara, nombrando las comisiones permanentes de presupuestos, gobierno interior, cuentas generales del Estado, etc.

Como esta constitución y reunión de las secciones ha de consultarse al Senado el día anterior, el viernes es cuando, en cumplimiento de los acuerdos tomados ayer por el directorio de la minoría fusionista de la Alta Cámara, un individuo de este preguntará a la presidencia si en la reunión de las secciones se trata de nombrar la comisión de Mensaje, para oponerse a ello en caso afirmativo la citada minoría, promoviendo un debate sobre la cuestión.

Los señores presidentes del Senado y del Congreso de los diputados han puesto a la disposición del señor presidente de la Asociación de Escritores y Artistas la cantidad de 2500 pesetas (2500 céntimos) para atender a los gastos ocasionados con motivo del fallecimiento del decaño de la prensa española y de los exdiputados a Cortes D. Andrés Borrero.

Dicha Asociación que, en cumplimiento de sus nobilísimos fines, costeó los referidos gastos y renuncia a todo reintegro de los mismos, ha creído responder a los generosos sentimientos de que han dado expresiva muestra los dignos presidentes de las Cámaras españolas, destinando el importe íntegro de los expresados donativos a la señora viuda de Borrero que a la muerte de su esposo queda en el más aflictivo estado.

Ayer tarde entregó el presidente de la Asociación, Sr. Nuñez de Arce, la indicada suma de 2500 pesetas a la citada señora, que recibió conmovida y llena de profunda gratitud las inequívocas pruebas de consideración de que ha sido objeto por parte de las Cortes y de la Asociación de Escritores y Artistas.

Esta tarde a última hora han celebrado una conferencia los señores Sagasta y Martos. Aunque se ha comentado esta entrevista, sabemos que no ha tenido alcance político.

El señor ministro de la Guerra no ha prestado hoy juramento por no haber justificado hasta el presente su aptitud legal para ejercer el cargo de senador.

Hoy ha presentado en la secretaría de la alta Cámara el traslado del real decreto en cuya virtud fué nombrado senador vitalicio.

El Sr. Mena Zorrilla se ha excusado de asistir hoy a la sesión del Senado, por hallarse enfermo.

Hoy ha visto la comisión de actas las de Pego, Velez-Rubio, Zamora, Carmona e Infesto, defendidas por los respectivos diputados electos. Lo más saliente de las vistas ha sido el discurso del Sr. Domínguez, que será un buen orador, y el de su contrincante en Carmona, el Sr. Corona, que ha derrocado la gracia y el ingreso combatiendo el acta.

El Sr. Martos no ha desistido de su viaje a Francia. Lo ha aplazado hasta después de la discusión del Mensaje.

La minoría fusionista prolongará nu-

cho el debate político del Senado, si allí se inicia la discusión del Mensaje. En el caso de que se iniciase en el Congreso, será muy breve su intervención en aquel debate. Así se decía esta tarde.

Hoy se ha suspendido por tercera vez la vista del acta de Gracia, por no haber concurrido a combatirla el señor Salmeron.

Mañana por la tarde habrá consejo de ministros en la Presidencia.

El Sr. Nocedal (D. Ramon), hará uso de la palabra en el Congreso en la primera discusión esencialmente política que se plantee.

El ingeniero naval Sr. Torres-Carrias, ha recibido hoy un telegrama de la Habana participándole que el dique de aquel puerto se había ido a pique.

La vista de las actas de la Habana en el Congreso no se verificará hasta el viernes ó el sábado próximos.

El Sr. Azcárate ha formulado, en las de Tenerife, voto particular.

La discusión del acta de Don Benito, anunciada para hoy en el Congreso, se ha aplazado hasta el viernes, después de una conferencia celebrada por los señores Gamazo y Capdepon con el ministro de Gracia y Justicia.

Mañana no habrá sesión en el Congreso ni el Senado.

El acta de Ronda ha sido hoy combatida en el Congreso por el Sr. Carvajal. El discurso del Sr. Dato, irradier en defensa del dictamen, ha sido muy bueno, confirmando sus notables condiciones oratorias. El Sr. Borrero, diputado electo, se ha defendido bien. No se ha pedido votación nominal.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido de su servicio propio durante el día los siguientes TELEGRAMAS: (EXTRANJEROS.)

PARIS, 18 (12:20 m.)

Segun anunció, el teatro del Ambigu estaba completamente tomado esta noche por los miembros de la antigua Liga de patriotas.

En consideración a mi carácter de corresponsal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, permítame el comité la entrada, designándome asiento en las butacas de balcon.

Deroulede ocupaba el primer palco de proscenio, acompañado de Laur y otros miembros del comité de la Liga.

En el momento de la salida del regimiento, estallaron grandes aplausos y vivas a Deroulede, quien contestó con un viva al ejército.

En el segundo acto recitó uno de los actores una poesía patriótica.

Deroulede fué objeto de incansantes ovaciones durante toda la representación.

Las manifestaciones se han limitado a aplaudir todos aquellos pasajes de la obra en que se enaltece al ejército y se indican las esperanzas de una revancha.

A la salida había gran contingente de individuos de orden público.

Veíanse muchos curiosos, pero no ocurrió ningún incidente notable ni manifestación ruidosa.—Blasco.

PARIS, 18 (3 t.)

Exterior, 77-87.

Cubas, 304-00.

3 por 100 francos, 98-06.

(NACIONALES)

Bilbao, 18 (12:15 t.)

Bajo la presidencia del gobernador civil se ha celebrado una reunión de propietarios de minas, con objeto de acordar los medios para conjurar la crisis minera.

Probablemente, para evitar conflictos, se acordará pagar el viaje para que regresen a sus pueblos cerca de tres mil obreros, que se hallan paralizados.—Coll.

Bilbao, 18 (12:15 t.)

Esta noche se verificará en el teatro Romea una velada socialista para conmemorar el aniversario de la Commune de París.

Ayer se verificó la vista ante el jurado de la causa formada con motivo del fratricidio ocurrido en junio último en los astilleros del Nervion. El fratricida, que era guarda, ha sido condenado a diez y siete años de presidio.—Coll.

Granada, 17 (2:35 t.)

Los conservadores y amigos particulares del Sr. Rodríguez Bolívar ensalzan la defensa hecha por éste del acta de Granada. Preparábase en esta, para cuando regrese, una entusiasta y cariñosa acogida.—A. Ceituno.

Lérida, 18 (10:30 m.)

La Diputación provincial ha recibido telegramas de los senadores y diputados de esta provincia, ofreciendo trabajar decididamente en favor del ferrocarril de Noguera-Pallaresa.

El tiempo inclinado a lluvia.—Arroyo.

Valencia, 18 (1 t.)

Durante toda la noche última ha caído una copiosa lluvia que ha cesado en la madrugada. Los agricultores confían en que, de seguir las lluvias, podrá salvarse la cosecha.

Hay preparadas trece hogueras en diferentes calles, con las que Valencia solemniza desde tiempo inmemorial la víspera de San José. Sobraron pedestales de madera y lienzo hay colocados varios menigotes representando tipos populares y escenas políticas, algunos muy ingeniosos.

Reina gran animación con motivo de esta festividad popular.—Ferrando.

Zaragoza, 18 (2:30 t.)

La Cámara de Comercio ha solicitado del señor ministro de Estado que gestione con el gobierno francés la ampliación del plazo concedido para la circulación de los vinos enyesados.—Fondevilla.

Barcelona, 18 (4:8 t.)

Interior, 4 por 100, 77-85.

Exterior, 4 por 100, 79-85.

Amortizable, 4 por 100, 90-00.

Cubas, 1866, 108-62.

Cubas, 1890, 98-25.

Colonial, 89-90.

Nortes, 78-70.

Almanzas, 133-37.

Francas, 39-40.

Orenses, 17-20.—Cabanelas.

GOBERNACION.—Real orden confirmatoria de una providencia dictada por el gobernador de la provincia de Santander, por la que mandó suprimir de un rolulo las palabras que expresa:

La Agencia France nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Londres, 18.

Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 77-18.

Roma, 18.

El rey Humberto ha dispuesto se celebren solemnes funerales por el príncipe Napoleón.

Mañana se celebrará la inhumación del cadáver en Superga.

Paris, 18.

Hoy se han inaugurado oficialmente y con el resultado más satisfactorio las comunicaciones telefónicas entre Londres y Paris.

Bruselas, 18.

La Cámara de diputados ha aprobado el acta general de la conferencia antieslavista.

Paris, 18.

Segun noticias de Tlemcen, el chériff de Wazzan ha salido con dirección a Tánger. Parece que este viaje tiene por origen el reciente fallecimiento del ministro de Inglaterra.

Roma, 18.

Después de su entrevista con monseñor Mermillod, el príncipe Napoleón se reconcilió con su hijo Víctor el día 15.

Hoy se ha levantado la sesión, lo mismo en el Senado que en la Cámara de diputados, en señal de luto por el fallecimiento del príncipe Jerónimo.

Londres, 18.

Un despacho de Gibraltar que publica el Lloyd da cuenta de haberse salvado 318 tripulantes del vapor Utopia: los cadáveres encontrados hasta ahora ascienden a 90, y se teme que puedan ascender a 300.

Se disponen a salir para Sevilla la marquesa de Arco-Hermoso, los duques de la Seo de Urgel, la señora de Silvea (D. Francisco Agustín) y su hermana la señorita de Viesca.

Está concertado el enlace de la bella señorita doña María de Riestra, hermana del senador del reino del mismo apellido, con el joven militar D. Enrique Ximenez de Sandoval y Saavedra, hijo de los marqueses de la Ribera.

La boda se celebrará a fin de abril próximo.

Las obras de la iglesia que se está construyendo entre los barrios de la Guindalera y la Prosperidad a expensas de la testamentaria de la marquesa de Revilla, gracias a los esfuerzos de dicha testamentaria, y particularmente a los del Sr. Prida, continúan activamente con gran satisfacción de los obreros de los citados barrios.

Segun dicen de Alcalá de Henares, la tristemente célebre Dolores Avila se encuentra en aquel penal completamente loca, siendo preciso muchos días ponerle camisa de fuerza.

Hoy, con motivo de la festividad del día, no habrá sesiones parlamentarias ni se publicará la mayor parte de los periódicos de esta corte.

Ha sido conferido el título de marquesa de Alonso de León a la esposa del ilustre hombre público D. Cristino Martos.

Hoy a las dos se reunirá el Consejo de ministros, ultimándose en él la combinación de gobernadores de provincia.

Hoy y mañana habrá gran animación en los salones aristocráticos por ser muchas las damas que celebran en dichos días su fiesta onomástica.

Entre las Pepitas figuran las siguientes:

Princesa Kotechubey, duquesa viuda de Abrantes; marquesas de Monteagudo, Valdavia, Torre-Tagle, Narros, Perales, Manzanedo, viuda de la Torre-Tejeda, Revilla de la Cañada y Torre Alhay; condesas de Belascoain, Bellamar, Adanero, Crescente, Alamo, Amarante; vizcondesa de Iruete, baronesa de Aguado; señoras y señoritas de Romero Robledo, García de Mesa, Ulloa, Aizpurun, Via-Manuel, Irujo y Saavedra, Valera (don Joaquín), viuda de Fuentes Heredia y Añela, Laserna, Anglada, Ruiz, Zaslavski, Valdeés, Nuñez de Prado, Galoíre, Albarreda y Rajago.

Entre las Dolores se cuentan: la duquesa viuda de Bailén, marquesas de Nájera, Arco Hermoso, Mondejar, Alquila, condesa de Vilano, vizcondesas de los Asilos, Torre Luzon y Barrantes; señoras y señoritas de Valera (D. Juan), Pavia, Penarredonda, Echeleta, Gomez Pizarro, Michelena, Laey, Santa Cruz de Aguirre y Final.

El criterio que anoche exponían las personas más imparciales, acerca del cuerpo colegislador en que debiera comenzar la discusión del Mensaje, era el de que fuese en el Congreso, si pronto se constituyera, pero que si se prolonga la constitución de este cuerpo no podía dejarse sin celebrar sesión al Senado indefinidamente. No debe apresurarse, añaden, el Senado a nombrar la comisión, y no se ha apresurado ciertamente, pero no se debe impedir que celebre sesiones después de constituido por una mal entendida cortesía, que ni abonan todos los precedentes, ni sería adecuada al mayor prestigio del régimen parlamentario.

El Sr. Romero Robledo mantuvo ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso una animada conversación con el Sr. Sagasta, que se supone versó sobre las discusiones de actas pendientes.

El novelista inglés Rouvels, en la revista *Nar per's Monthly*, examinando la novela *Doña Luz*, de Valera, recientemente traducida al inglés, la califica de obra magistral y de las más notables de nuestros tiempos.

Anoche continuó las vistas de las actas que hemos anunciado la comisión del Congreso, hasta hora avanzada, y después de un breve descanso ha continuado la sesión permanente. Hoy terminará sus tareas, excepción hecha de las de la Habana.

Seguramente el Sr. Labra combatirá el acta de Mayagüez.

El *Correo Español* da la noticia de haber fallecido a Niza el general carlista D. Juan Castell, que tanta parte tomó en la última guerra civil.

El sábado próximo, en el teatro de la Comedia y a beneficio del Sr. Sanchez de León, cantarán dos distinguidas discípulas del señor marqués de Alta Villa, una de ellas promovida por la Diputación provincial.

Se representará *La vieja ley*, del señor Echegaray, comedia que se estrenó con gran éxito al principio de la temporada; además el juguete en un acto *casaca de novios*, en el que la Sra. Lamadrid y señorita Molina, acompañadas al piano por la Srta. Martínez, bailarán unas sevillanas. El Sr. Rosell finalizará con sus *juegos de ilusión*.

—Ha aquí el programa del octavo concierto que celebrará hoy a las dos y media de la tarde, en el teatro del Príncipe Alfonso, la sociedad Unión Artístico-Musical, bajo la dirección del maestro Goula.

Primera parte.—1.ª Overture *Mirabelle* (2.ª vez a petición), Gounod.

2.ª Fragmentos de una *suite* (1.ª vez) (a) *Andante variado*, (b) *Minuetto* (silo *antico*) (c) *Scherzo*, Lareggia.

3.ª *Varsovia*, polonesa (a petición), Goula.

Segunda parte.—1.ª *La festa del Redentor*, en Venecia (1.ª vez); (a) preludio; (b) *Madrigal*; (c) *La aurora*, invocación al sol, F. Espino.

2.ª Obertura *Rienzi*, Wagner.

Tercera parte.—1.ª *Rapsodia húngara*, (púm. 3), Liszt.

2.ª *Largo* (a petición), solo de oboe con acompañamiento de orquesta ejecutado por el Sr. Navascués, Haendel.

3.ª *Marcha triunfal* (1.ª vez), escrita para la apertura del teatro nuevo de Bilbao, P. Martínez.

El crimen de la calle de la Justa.

Mi ntras dura la deliberación del jurado la ansiedad del público en conocer el veredicto es grande, y la tardanza en darle se interpreta de distinta manera, según la opinión que cada cual ha formado del proceso y la responsabilidad mayor ó menor que se asigna a la procesada Claudia Martínez. Esta permanece tranquila y confiada en que se dictará un fallo absoluto.

A las ocho termina la deliberación del jurado, se reanuda la sesión y el presidente del mismo da lectura al veredicto en medio de un religioso silencio.

El veredicto es de inculpabilidad, provocando algunos murmullos de aprobación en el público.

La procesada es objeto de muchas felicitaciones.

La sección de derecho se retira a dictar sentencia, y al poco tiempo se reanuda de nuevo la sesión, leyéndose por el magistrado ponente Sr. Carrasco (D. Sebastián) el fallo en que se absuelve libremente a la procesada Claudia Martínez, ordenando ponerla inmediatamente en libertad, y se manda se la de la celda del Monte de Piedad que se la ha ocupado y que se entregue a los herederos del Sr. Hevia la cantidad encontrada en el colchón de Claudia Martínez.

Los distinguidos letrados Sres. Ruiz Jiménez y Muñoz Rivero que han asistido al juicio, sentándose en su sitio acostumbrado, han sido también felicitados con entusiasmo por el brillante triunfo conseguido en este juicio.

La sesión ha terminado a las nueve de la noche.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido de su servicio propio durante la noche los siguientes TELEGRAMAS: (EXTRANJEROS.)

Tánger, 18 (3 t.)

Por propio llegada de la corte de S. M. Sheriffian, se sabe que ha sido nombrado gobernador de este bajalato Sid-Mohamed-Ben-Adasak, pasando Sid-Mohamed, que era gobernador interino, a Tetuan.—Orive.

Gibraltar, 18 (12:15 t.)

Según los partes recibidos de provincias hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en Gerona, Valencia, Vitoria, Vailadolid, Palencia, Cáceres, Albacete, Guadalajara, Sevilla, Z. moia, Almería, Teruel, Ciudad Real, Badajoz, Toledo, Córdoba y Salamanca; y nevado en León, Soria, Avila, Segovia y Cuenca.

Mercado sostenido. París, 77-21; después, 77-25.

AVISOS UTILES

MALES SECRETOS

Consulta por el médico especialista J. Pastor. Peligros, 10 y 12, 2.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 19

TEATRO REAL.—212.—Undécimo concierto instrumental, bajo la dirección del maestro Mancinelli, en el que tomará parte el eminente Sarasate.

8 1/2.—T. 2.º.—El guapo rondeño.—El luero del alba. PRINCESA.—4 1/2.—Guerra en tiempo de paz.—Baile.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.—3.—Gran corrida de novillos con seis toros de puntas de desecho y cuatro embolados.



SOLUCION DEL ANTERIOR. El amor es como los camaleones, admite todos los colores.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 18

Table with columns for 'ULTIMOS PRECIOS', 'DEL 17', and 'DEL 18'. Lists various market items and their prices.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL JUEVES 19 DE MARZO

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA 19 DE MARZO.—San José, esposo de Nuestra Señora. Patron de la Iglesia universal.—Fiesta de precepto.

CULTOS PARA EL DIA 19

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en San José y se hará gran función al titular, practicando por mañana y tarde el señor Castellet.

ASILO DEL SUR

En el costado por el señor Santa Ana en el Paseo de las Yserias (barrio de las Perfecciones), han tenido abrigo, asistido a ama y sopa en la noche del día 17, 158 hombres, 40 mujeres y 6 niños.—Total, 204.

CASAS DE SOCORRO

El día 17 se asistieron en las de esta capital 88 accidentes: 28 graves, 88 leves y 7 de pronóstico reservado.

ENTERRAMIENTOS

El día 17 se dio sepultura en los cementerios de esta capital a 57 cadáveres y 2 fetos. De viruela, 2. De difteria, 2.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 17 en el Observatorio de Madrid fue de 87 grados; la mínima de 27.

DEUDA PUBLICA.

PAGOS Y EN REGA DE VALORES. Día 18. Pago de intereses de todas las deudas del semestre de 1.º de julio de 1887 y art. 1.º de las deudas de inscripción de 1.º de julio de 1887.

GOBIERNO MILITAR

SERVICIO DE LA PLAZA DEL DIA 19 DE MARZO.—Parada: Covadonga, segundo batallón de San Fernando y segundo batallón de Wad-Ras.

OPOSICIONES

El lunes 23 del corriente darán comienzo los ejercicios de oposición a la plaza de médico, vacante en el hospital Provincial.

REUNIONES

En el Obrero Español (Atucha, 34) se celebra mañana jueves, a las ocho y media de la noche, ejercicios tricolores.

RESTAURADO UNIVERSAL del CABELLO de la Señora S. A. ALLEN para restaurar las canas a su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud.

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES DECORADO DE HABITACIONES Magníficos dormitorios de palosanto, nogal y otras maderas; gran novedad en gabinetes, despachos, comedores y toda clase de muebles de lujo.

El señor D. ENRIQUE GARCIA ORTIZ coronel de infantería falleció el 19 de marzo de 1890. Su viuda doña Concepcion Zurita y su hija doña Maria ruegan a sus amigos le encomienden a Dios en sus oraciones.

VINO DEFRESNE TONI-NUTRITIVO CON PEPTONA El vino de Peptona Defresne es el más precioso de los tonicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, así como el constituyente natural y completo.

ORIGINALES Y CAPRICHOSOS OBJETOS con perfumes para regalos de poco precio. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA concentrada. El mejor aperitivo y depurativo de la sangre. Frascos 1/4, 6, 9 y 12 rs. El jarabo, 4 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha número 35, frente a la de Relatores.—Teléfono, 33.

PROPIETARIOS Al 5 y 6 por 100 anual, sin cargo para hipotecas, Madrid, provincias. Venta una casa a 6 1/2 Ubrs. Razon, plaza del Angel, 21, 2.º.

RICAS NOVEDADES PARA S. JOSE Precios fijos y por consiguiente los más baratos. Bronces, Porcelanas.—33, Alcalá, 35.

LOS QUE TENGAN TOS tomen las Pastillas infalibles del Dr. Andren, de Barcelona, y se la quitarán al momento. Es el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce.

COK INGLÉS Diez mil toneladas, dirigir pedidos desde 11 quintales a 3 pias. cada uno, a C. Alcázar, Mendez Alvaro, 4, 6 depósito, Estación Delicias.

PARA SAN JOSÉ Surtido completo de ramilletes, tarjetas, bandejitas, objetos de capricho flamígeros y toda clase de artículos de pastelería.

PARA REGALOS DE SAN JOSÉ Y DE LOS DOLORES Exposición de objetos artísticos y de fantasía en porcelana, cristal y bronce. Ramilletes novedad, tartas decoradas, platos montados y bandejas preparadas con esquisitos dulces y bombones y centro de flores naturales.

LA AZUCENA Corredora Faja, núm. 4. RECLINATORIOS, SILLAS DE Utejera, costureros, cunas y camas de mad. ra. Jacometrezo, 26.

PARA VESTIR CON ELEGANCIA y precios muy baratos, CORREDORA RAJA, 5.—Gran surtido en géneros ingleses y trajes para niños.

DOLOR DE MUELAS le cura sin operación CA. VO. DENTISTA Caballero de Gracia 30. pl.

A MITAD de precio que las tiendas, infinidad de objetos para regalos en porcelana, saponia, burros, anforas, floreros, juegos de cerveza, muebles y columnas, desde 14 pesetas y gran variedad en lamparas columna bronce sobre madera H. riqueza, 36. pral.

LA NEW YORK Agua de Colonia a 5 pias. litro.

AL DETALL Vinos Champagne y generosos, cognac, Rhum y amis manjuego, piña y melocotón al natural, Casa Teso, Colmillo, 3, Madrid.

PARA SAN JOSÉ Surtido completo de ramilletes, tarjetas, bandejitas, objetos de capricho flamígeros y toda clase de artículos de pastelería.

MALES VENEREOS y matriz. Dr. Barragan, Consulta, 11 y 12 a. Corredora Raja, 22.

LA NEW YORK Agua de Colonia a 5 pias. litro.

MALES VENEREOS y matriz. Dr. Barragan, Consulta, 11 y 12 a. Corredora Raja, 22.

FIJENSE BIEN LOS ANUNCIANTES en que a nadie mejor que a la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA se puede encargar de una publicidad completa en toda la prensa del mundo, con notable economía en los precios.

PRIMERA COMBINACION LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... El Imparcial... El Liberal... El Resumen... La Epoca... El Correo... La Fe... SEGUNDA COMBINACION... TERCERA COMBINACION...

OFICINAS, ALCALÁ, 6 y 8, MADRID APARTADO 243.—TELÉFONO 517

LA BOURBOULES Rematamiento. Vias respiratorias. Diabetes. DOÑA FRANCISCA RUBIO Y COSTA falleció el día 19 de marzo de 1890. R. I. P.

LO QUE DEBE hacerse para escoger un bonito regalo para las Pepas y Lolas es visitar el establecimiento de pájaros de José M.ª Gurich, el cual tiene un precioso surtido de pájaros de todas clases. P.ª Sta. Ana, 5.

VENTA DE CASA Y JARDIN EN ARANJUEZ Por defuncion del propietario se enagenan a precios muy módicos, juntos ó separados, una casa lujosamente amueblada y un jardin con precioso chalet suizo tambien amueblado, estufas, norrias, casas de vacas y de jardinero.

DON JOSÉ CABEZAS DE HERRERA Y ARMENGOL jefe superior de administración civil, consejero de Ultramar, exdiputado a Cortes, etc. falleció el día 25 de setiembre de 1889. R. I. P.